

Los pilares de sostenimiento del kirchnerismo - A diez años de los inicios del régimen

Por **Ramiro Sebastián de Altube**

[Revista de Análisis Regional]



1. El “populismo” y los fundamentos del régimen social movilizatorio

*“La equidad no se contradice con la
rentabilidad de las empresas”*

[CFK, 3 de septiembre de 2010]

El populismo puede entenderse como el régimen del capital – incluso del gran capital por supuesto – sostenido en el apoyo ideológicamente activo de las mayorías populares. Esta estratagema tan peculiar y tan lúcida que organizara sistemáticamente Perón en nuestros pagos responde a la pregunta tan típica de la academia sobre lo que se denominó “comunidad organizada”. La pulsión de unidad que no apela sólo a símbolos generales de la nación y la patria (como predominara en Europa y otras regiones durante el siglo XIX) sino a la funcionalidad del conjunto con primacía del

Pueblo y de los trabajadores. Una organización comunitaria, revestida de banderas y sentimientos que se personalizan en el líder, y que dan una forma *singular* al proceso de acumulación capitalista, relativamente separado, como sabemos, en espacios nacionales.

Sustratos y derivas, organismos y miradas, militancia y prácticas que utilizó el peronismo y que dan todavía hoy lugar a miles de investigaciones académicas. Entre ellas no podemos dejar de destacar aquellas que tildan al período 1945-55 de antidemocrático a pesar de haber estado sostenido como nunca en el siglo veinte argentino por el apoyo popular a través de su expresión electoral y movilizatoria.

De la misma manera ahora el capitalismo de carácter populista requiere la participación política orgánica, latente o lateral - pero la movilización al fin - de la mayoría de la población argentina. Participación ideológicamente activa que el Estado pretende obviamente delimitar, definir y dirigir sin que eso signifique de ninguna manera que se encuentra “cooptado” por las masas o los denominados “movimientos sociales”. Es para nosotros falsa la propuesta cognitiva, típica de la academia pero de orden socio-político más general, que plantea *centralmente* el carácter manipulador y de control del estado populista sobre las manifestaciones obreras y populares. Ambas miradas, la del antidemocratismo y la de la cooptación (o su reverso, esto es el control cuasi absoluto por parte del Estado), ponen adjetivos, forjados con intenciones de crítica partidaria y los revisten de cientificismo al mismo tiempo que no explican los motivos del acercamiento y legitimación del Estado a través de su régimen político movilizatorio. Lo que debe explicarse es el proceso de construcción política a través del cuál el Estado reclama una movilización y apoyo mayoritarios, a los que al mismo tiempo pretende quitarles toda huella de autonomía.

Desde otra mirada el régimen surgido paulatinamente desde 2002 se basa en la dirección legítima de la alianza dinámica entre un sector del capital asentado localmente y el grueso de la clase trabajadora argentina a través de sus dirigencias gremiales y corporativas, es decir, una alianza social dirigida por el actual gobierno del Estado y articulada por las representaciones institucionales que apunta - a diferencia del menemismo - a un apoyo movilizatorio y no estrictamente burocrático y televisivo.

Las contradicciones de tal apelación estatal a la movilización popular sólo pueden entenderse y observarse en el momento en que tal construcción burguesa entra en crisis, dejando la coleta de aquello que le sirvió de sostén.

Todavía no es ése *definitivamente* el caso así que adentrémosnos en las condiciones de sostenimiento de este régimen que tan laboriosamente construyó su hegemonía transformando e institucionalizando las exigencias, demandas, protestas, perspectivas y organizaciones que surgieron o se intensificaron alrededor del 19 y 20 de diciembre de 2001.

Desde distintos puntos de vista y motivados por diversas preocupaciones y preguntas ha surgido y circulado con frecuencia en los últimos meses de 2011 - y en especial en torno a la reelección de CFK en agosto/octubre - la cuestión de los motivos sustanciales del poder kirchnerista y de su hegemonía. Creemos que el régimen político surgido de la crisis de 2001 – 2002 se sostiene en los siguientes procesos profundamente relacionados:

1. la formación de una alianza social hegemónica dirigida por el gobierno del Estado Nacional
2. el denominado “crecimiento económico”
3. la “redistribución” de la “riqueza”
4. la relativa “estabilidad” política
5. las regulaciones extraeconómicas
6. la debilidad del capital local y la crisis de la dirigencia tradicional del post 1983
7. la construcción de un proyecto nacional (nuevo y recuperado) que puede entenderse mejor si pensamos en un peronismo y capitalismo *modernizados* (o un populismo del siglo XXI como se podría denominar)
8. el populismo, es decir, la movilización y activación política de las mayorías populares incluyendo la movilización cuasi-permanente de diversos sectores y minorías sociales.

La cuestión es que son esos procesos los que tendrían que debilitarse *mayoritariamente* para que el kircherismo entre en una verdadera crisis. No se trata de la debilidad temporal o definitiva de alguno de ellos sino del conjunto de las cuestiones que le dan sustento al régimen. Pero empecemos por explicitar mejor a que nos referimos concretamente.

2. Los fundamentos “económicos”

“El capital debe estar al servicio de la economía nacional y tener como principal objeto el bienestar social.”

Juan Domingo Perón

El denominado “crecimiento económico” se refiere a un conjunto de procesos que no tienen la misma índole pero que es necesario tener en cuenta especialmente en cuanto a sus consecuencias materiales e ideológicas en el conjunto de la población argentina. Algunos de estos procesos son los que siguen:

1. El crecimiento de las exportaciones agropecuarias luego de la devaluación de 2002 y los records de cosechas.
2. El crecimiento de la producción industrial asentada localmente, principalmente dirigida al mercado interno y sustentada en la utilización (renovada) de las capacidades instaladas.
3. El crecimiento sostenido y a tasas extraordinarias de la actividad de la construcción, en especial urbana, y con una estrecha relación con la renta extraordinaria del agro y los negocios derivados de ella, ante una economía que no ofrece demasiadas instancias de inversión especulativa tan “estables”.
4. Las tendencias superavitarias del comercio exterior argentino basadas en el desarrollo del mercado interno pero fundamentalmente en el nivel de precios internacional de los commodities.
5. El aumento significativo de la recaudación fiscal (con mayor o menor superávit fiscal) que tiene que ver con las retenciones al agro pero también con el impuesto a las transacciones internas – IVA -, los aportes patronales, la disminución del porcentaje destinado al pago de la deuda externa, etc. En realidad para ser precisos y si hablamos de pagos de la deuda debemos agregar entonces la tendencia superavitaria de la balanza de pagos general de la economía argentina en la mayor parte del período. De todos modos para esta exposición lo relevante es el aumento de la capacidad financiera de intervención del Estado sobre la sociedad en crisis luego de 2001.
6. El aumento de las inversiones públicas orientadas al fomento de la producción y la contención social, intervenciones de las cuáles es necesario conocer sus destinos precisos, sus repercusiones en la producción y el empleo e inclusive los aspectos relativos a la “corrupción” económica (las tajadas que *siempre* se queda el Estado y/o sus funcionarios), etc., pero que más allá de tales precisiones han venido marcando una tendencia sostenida y diversificada de ayuda estatal – macroeconómica pero también específica - a los emprendimientos privados del capital sobre todo de pequeñas y medianas dimensiones.
7. Una serie de *estadísticas* que expresan un refuerzo de los ejes anteriores y que se refieren a la *realización* de tales tendencias: aumento sostenido del consumo interno, negocios derivados del auge agro-exportador, inversiones públicas en infraestructura, record de ventas - minoristas, mayoristas -, índices de actividad comercial y de servicios en ascenso, etc.
8. Nacionalización de servicios y de empresas privatizadas en el período de la convertibilidad...

La cuestión de la extraordinaria producción y exportación sojera tiene que pensarse como tendencia al *monocultivo para la exportación* en el campo argentino, entre otras cosas con sus consecuencias

dramáticas de disminución de la producción de alimentos. La producción de soja transgénica tiene como principal mercado la agroindustria local (luego exportadora) y los mercados chinos y otros, en los cuáles el destino final tiene una relación indirecta con respecto a la alimentación humana.

La “milagrosa” rentabilidad de la producción agraria argentina pone en el tapete la cuestión de la renta diferencial de la tierra y su relación con las “retenciones” que el Estado aplica a la exportación de sus productos.¹

En el otro polo de la cuestión aparece el tema de los commodities, que necesita que precisemos el desarrollo del capitalismo contemporáneo y sus más actuales formas. Tomamos por caso la explicación de Randall Wray, profesor y economista heterodoxo norteamericano. Nos dice lo siguiente:

"Para resumirlo, desde 2004 a 2008 experimentamos la mayor burbuja de commodities de la historia. Si se observan los 25 commodities más comercializados, los precios se han duplicado en el curso de ese período. Para los ocho productos más intercambiados, la suba fue mucho más espectacular. [...] En 2004-2008, hubo ocho commodities cuyos precios mostraron ese desempeño: fuel-oil (suba de 1313 por ciento), níquel (1273 por ciento), petróleo crudo (1205), plomo (870), cobre (606), zinc (616), estaño (510) y trigo (500 por ciento). [...] El Congreso de los Estados Unidos comenzó a investigar esa burbuja y los inversionistas, preocupados, retiraron una porción significativa de sus fondos especulativos, lo que produjo que la burbuja en 2008 colapsara. [...]"

*Durante los últimos 110 años, el índice de precios compuesto por esos 33 bienes ha declinado a una tasa anual de 1,2 por ciento. A pesar de que la demanda de esos 33 commodities ha crecido mucho a lo largo del siglo, nuevas técnicas de producción, sumadas a una exploración satisfactoria, derivaron en una tendencia de precios declinante. **El movimiento actual de precios es una desviación asombrosa de la tendencia general.** Es un boom sin precedentes. Nada ni siquiera cercano a esto ha sucedido antes, en ningún mercado, incluyendo la burbuja tecnológica y la de las hipotecas. Usualmente los vendedores de commodities quieren asegurarse un precio alto, y los compradores quieren protegerse de las fluctuaciones de mercado asegurándose un precio bajo. Entonces los mercados de futuros se desarrollan para juntar a ambas partes, permitiendo que cada lado se cubra. Los especuladores llenan el espacio entre la parte vendedora y la compradora. Pero el tema es que los*

¹ Véase el artículo “Renta agraria y oligarquía terrateniente” de Sebastián Ortiz: en <http://tiempo.infonews.com/notas/renta-agraria-y-oligarquia-terratiente>

especuladores normales nunca son apostadores hacia un solo lado, algunos piensan que el precio va a subir y otros que va a bajar. El fenómeno inusual que se verificó en el curso de este boom de precios ha sido la entrada de fondos de un monto descomunal que tomaron una apuesta única: que los precios subieran. Los fondos de pensión representan el 85 por ciento de la especulación con índices. Si se los forzara a salir de esas inversiones, el principal impulso para la suba se iría. [...] El problema es que hay muchísimo dinero buscando altas tasas de retorno, en relación con las oportunidades de inversión del mundo real.”²

Tal perspectiva nos acerca a un conjunto de cuestiones que vinculan el complejo sojero argentino con el mercado mundial y los vaivenes del capital financiero – en tanto unidad inescindible entre capital de préstamos y capital productivo que organiza y determina la producción a escala mundial. Acerca de ello, en el último Análisis planteábamos la cuestión de los capitales chinos y los límites de sus “inversiones” locales. Una de las formas de expresión más representativas de la singular asociación del capital financiero de alta concentración en la producción agraria argentina son los famosos “pooles de siembra”, que han puesto a la Argentina como el primer productor mundial de aceites de soja y entre los primeros 3 en la producción de granos.

La cuestión agraria sojera nos remite entonces al problema de los agroquímicos y las consecuencias medioambientales, sanitarias, etc. y al conjunto del complejo agroindustrial o complejo sojero, los grandes capitales de siembra, la producción de aceites, biodiesel, etc., todos ellos directamente relacionados con la exportación y el mercado mundial. Sólo en cuanto se desarrollan para tal crecimiento las obras de infraestructura que requiere el gran capital allí invertido, todo el complejo productivo se relaciona de manera indirecta y sobre todo subsidiaria, secundarísima, con el mercado de consumo interno y el desarrollo nacional. Pero si bien las repercusiones sobre el mercado interno no son directas en términos específicamente de producción y ganancias, afectan las características y dinámica de precios del consumo y la producción internos como nunca antes. La inflación entonces forma parte *necesaria* del nuevo modo de acumulación del capital contenido por el nuevo régimen político.

² “La mayor burbuja...”, por Javier Lewkowics, diario Página/12, domingo 4 de diciembre de 2011. Resaltado nuestro.



En medio, y como uno de los aspectos principales, aparece la cuestión del Estado, que toma, claro está, una *tajada* de la plusvalía y la renta producidas/originadas en el campo para remitirla y redirigirla por diversos mecanismos hacia el fomento del mercado interno con el objetivo de estabilizar un conjunto de capitales que de otra manera desaparecerían y con ello su capacidad de creación de empleos asalariados. Se trata claro de capitales que por lo menos en un primer momento son trabajo-intensivos, con una composición orgánica baja.³

Pero las consecuencias del auge sojero sobre el mercado interno trascienden las políticas estatales y es necesario rastrearlas profundamente en tanto tales. Sus derivas afectan incluso y por supuesto la propia cultura e idiosincracia nacional y regional y generan algunas movilizaciones y quejas sociales de gran relevancia (en perspectiva) para la calidad de vida de los trabajadores argentinos.

Por otro lado la cuestión del crecimiento de la *producción industrial* asentada localmente debe ser considerado seriamente y en detalle con respecto a qué sectores corresponde y en qué porcentajes.

El grado de alta concentración de los capitales invertidos en la industria manufacturera no puede negarse aquí como en ninguna región del mundo y mucho más luego de la estrepitosa concentración propiciada durante los años 90' y que por supuesto continúa. Tomemos sólo un ejemplo referido no sólo a la producción sino también a la distribución comercial concomitante:

“La elevada concentración de la oferta de bienes y servicios sigue siendo una asignatura pendiente de resolución en la Argentina. El caso es que, actualmente, una treintena de grupos empresarios concentra el 75% de la oferta que los argentinos

³ La composición orgánica del capital, relación entre el capital constante [la parte de capital invertido en maquinarias, insumos, materias primas, etc. que se transfiere directamente al producto y significa para el valor final una parte constante] y el capital variable [invertido en salarios, es decir la parte del capital que agrega valor al producto durante el proceso de trabajo y significa la diferencia de valor, su variabilidad] ha sido resaltada y discutida apelando a las reflexiones del propio Marx. Véase: <http://rolandoastarita.wordpress.com/2010/12/22/composicion-organica-del-capital/>

encuentran en los autoservicios, supermercados e hipermercados del país. El dato es de Miguel Calvete, quien hasta hace poco tiempo fue secretario general de la Cámara de Autoservicios y Supermercados chinos (Casrech) y que ahora forma parte del grupo directivo que ha comprado la cadena de supermercados Eki. Según Calvete, el mercado de producción de alimentos se concentra en 28 empresas, de las que 26 son multinacionales y las 2 restantes de origen argentino, aunque también con una fuerte internacionalización (Arcor y Molinos). ‘De las referencias (o SKU, en la jerga técnica del supermercadismo) que existen en las góndolas, el 74% pertenecen a estos grupos económicos, desarrollados con el correr de los años 90’. Recordemos casos emblemáticos de empresas como Canale, Terrabusi y Bagley en la categoría de secos, cuya producción fue concentrada por una sola empresa. Esto ocurrió en casi todas las categorías, como aguas y bebidas, enlatados, secos, farináceos, limpieza del hogar e higiene personal, entre otros”, señaló Calvete. Los supermercados manejan 124 categorías de productos. Gabriela Piñol, Key Account Manager de la consultora CCR, confirma con datos propios los números de Calvete. Al respecto conviene una aclaración: no existe un estudio sistemático al alcance del público acerca de este tema y las cifras pueden variar según quién las releve. Con todo, la tendencia se manifiesta con claridad. Piñol indicó que ‘los números muestran un aumento en la concentración en la facturación de empresas-grupo en el canal moderno. Así, 20 empresas representaban 58,6% de la facturación en 2007, hoy representan un 59,7%; 30 empresas lo hacían en un 64,9% en 2007 y hoy son el 66,4% de la facturación. Esta concentración se registra también cuando se desagrega la información por empresa. Hoy se verifica que 10 empresas representaban el 37% de las ventas del canal en 2007 y en la actualidad suman el 38,5%; y 50 empresas que pesaban el 68,2% en 2007, ahora lo hacen en un 71,1% de las ventas de las cadenas de hipermercados y supermercados.’ Piñol explicó que la tendencia a la concentración se produce por, al menos, dos causas.⁴ La primera, ‘por la fusión de grupos y por la adquisición de empresas. Un claro ejemplo es que hoy en día, la empresa-grupo Procter&Gamble concentra las empresas que antes eran Gillette, P&G y Duracell. O bien el grupo Kraft, que ha adquirido a lo largo de los años a las empresas Canale, Suchard y Nabisco.’ La otra causa, según Piñol, está en ‘la unificación de marcas dentro de las empresas. En vez de abrir un abanico de opciones, estas apuestan fuertemente por una marca, o a lo sumo dos marcas, en cada segmento del mercado. Esto hace que adquieran mayor preponderancia frente al consumidor y así mayor participación en el mercado.’ Uno de

⁴ Interesante como la nota confunde formas con causas.

los pocos estudios realizados sobre la concentración de la producción es el del economista José Sbatella, titular de la Unidad de Información Financiera y que en 2008 presentó un trabajo en un congreso académico en Rosario. Las cifras relevadas por Sbatella son elocuentes: la producción de alimentos está altamente concentrada en muy pocas manos, los mercados de oferta están muy oligopolizados: entre 1 y 3 empresas concentran la mayor parte de la producción y venta de bienes de consumo masivo.”⁵

Sobre esa base de alto grado de concentración capitalista industrial se deberán tener en cuenta una serie de actividades que han venido creciendo desde 2003: la industria automotriz (gran industria de capitales foráneos), la construcción - vinculada estrechamente con diversos – graves - problemas sociales urbanos y con el auge sojero-, las industrias textil, de alimentos, del juguete, las nuevas industrias, celulares, etc, la industria del acero, el petróleo, sus regalías, etc., la industria química, etc. Es necesario llevar adelante un relevamiento lo más completo posible sobre las transformaciones industriales que se han dado en los últimos 9 años comparándolas por supuesto con la etapa previa.

En todos los casos la tendencia predominante ha sido la utilización de las *capacidades instaladas* sólo con ciertas modificaciones y mejoramientos. Las investigaciones académicas nos hablan de un *afianzamiento* de la estructura productiva:

“Una vez transcurrido el crítico año 2002 [...] la economía en general y la industria en particular revelaron un acelerado y sostenido ritmo de crecimiento que permitió revertir el prolongado proceso de desindustrialización desencadenado desde la última dictadura militar. [...] el PBI global se expandió el 36,1%, mientras que el correspondiente a las actividades manufactureras se incrementó el 45,6%. Al respecto, numerosos analistas y cuadros orgánicos del sector empresarial, así como altos funcionarios públicos, han señalado reiteradamente que la industria logró ingresar en una etapa de crecimiento ininterrumpido e inédito en la historia argentina gracias a una política sustentada en el “dólar alto”. Indudablemente, luego de largos años de desindustrialización y reestructuración regresiva del sector, la acelerada recuperación fabril registrada durante el quinquenio 2003-2007 no deja de ser un dato a ser resaltado. No obstante, para dimensionar en su justa medida tales logros, cabe

5

Producción de alimentos. 28 empresas concentran la oferta

Por Randy Stagnaro. Tomado de Tomado de: <http://soydondenopienso.wordpress.com/2011/10/02/produccion-de-alimentos-28-empresas-concentran-la-oferta/>

destacar que recién en 2005 lograron superarse los registros del año 1998 – tanto en lo relativo al PBI total como al del sector fabril – [...] Por último, si bien el período 2002-2007 emerge como una de las fases de mayor ritmo de crecimiento de la economía y la industria argentinas, a diferencia de la fase 1964-74 [...] el sector manufacturero no parece ser, como entonces, el eje propulsor y dinamizador de la economía en su conjunto, el núcleo central del modelo de acumulación y, menos aún, el vector ‘ordenador’ y articulador de las relaciones económicas y socio-políticas en el país.”⁶

La cuestión como vemos es compleja y destacada. Marcaremos en relación a la diversidad de problemáticas sólo algunas líneas de trabajo y reflexión que consideramos necesarias.



En relación al crecimiento industrial anual y estacional será necesario tener en cuenta las repercusiones del crecimiento de la producción en la generación de empleos y niveles de salarios. Para ambas cuestiones el capitalismo argentino específicamente industrial parece haber entrado en los últimos años en un cuello de botella, como suele decirse, más allá del cuál sólo importantes inversiones de capital permitirían un *salto adelante*.⁷

Tal situación de constricción del crecimiento ha radicalizado en los últimos meses la lucha por las ganancias, como resulta lógico. Veamos lo que nos decía hace algunos días el renovado presidente de la UIA liderando, como corresponde, la pugna sectorial y haciendo al mismo tiempo un balance de los últimos años:

⁶ Daniel Azpiazu, Martín Schorr; Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007; Editorial Siglo XXI, Flacso 2010; pág 233-235.

⁷ El maoísmo nunca ha dejado de influirnos, en especial cuando tratamos los aspectos estatales del capitalismo o, dicho de otra manera, los elementos que de *capitalismo de estado* tiene toda formación social.

“El presidente de la Unión Industrial Argentina, José Ignacio de Mendiguren, aclaró hoy que si bien los empresarios del sector tuvieron ganancias en los últimos años, como destacó la presidenta Cristina Fernández, las mismas "se han redistribuido e invertido". De Mendiguren se refirió a las declaraciones de la presidenta Cristina Fernández, cuando ayer dijo que los industriales "la juntaron con pala" a la plata, y señaló que dicho así "parecería que las ganancias han quedado en el bolsillo de los industriales y no, se han redistribuido e invertido". "Que hemos ganado no cabe duda, pero esto ha sido virtuoso para la economía", acotó el empresario. De Mendiguren apoyó su posición al sostener que "el crecimiento del sector industrial fue de 102 por ciento, con un alza de la inversión del 26 por ciento, más la creación de 600 mil puestos de trabajo y una recomposición salarial del 1040 por ciento tomando como base el salario de convenio". Frente a este escenario, De Mendiguren trasladó la apreciación presidencial al sector financiero: "Diferente es la situación, por ejemplo, en el sector de los servicios. Todos sabemos quienes tuvieron muchísimas ganancias". El jefe de la UIA afirmó que "el crecimiento industrial se ha autofinanciado" y remarcó que "queda muy claro donde están las ganancias del sector industrial en el último período". En su explicación por radio Mitre coló una queja por el nivel de presión tributaria: "en concepto de impuestos a las ganancias, uno de cada tres días, se trabaja para el estado o para pagar ganancias". Y, señaló, "si le sumamos ingresos brutos y otros impuestos, como no hay ajuste por inflación en los balances, la tasa del impuesto a las ganancias es de más del 50 por ciento".”⁸

Digamos que para la UIA la batalla se ganó pero la guerra continúa.

Pero para entender nuestra perspectiva será necesario considerar que, en todos los análisis que llevamos adelante, privilegiamos una mirada de conjunto, histórica (histórico-social como suele decirse) por sobre una mirada estrictamente económica. ¿Cuál es la relevancia de la aclaración? Pues que pensamos cada uno de los procesos económicos no en términos absolutos ni intrínsecos sino en relación a sus repercusiones sociales y políticas. La recuperación de la actividad industrial podrá ser desde una mirada estrictamente económica – por tanto falsa – considerada insuficiente, atrasada, desintegrada, etc. pero para nuestra forma de pensar – que apunta al conjunto de la formación social - se destaca en el horizonte actual por sobre el resto y significa quizás la distinción

⁸ “De Mendiguren aclaró que los industriales tuvieron ganancias pero ‘se han redistribuido e invertido’”; diario La Prensa, 5 de mayo de 2012, en <http://www.laprensa.com.ar/390999-De-Mendiguren-aclaro-que-los-industriales-tuvieron-ganancias-pero-se-han-redistribuido-e-invertido.note.aspx>

sustancial con otros períodos como el del menemismo. En Análisis anteriores quisimos destacar a la industria como la actividad que marca el salto cualitativo entre una economía y otra, la actividad que distingue, que expresa, lo epocal (como le gustaba decir a un compañero) de forma contundente. Pues, tal argumento, en las sociedades capitalistas, puede extenderse al conjunto de la formación económico-social. Aquí la cuestión se complejiza pero es necesario destacar que para el sostenimiento de la recuperación capitalista del kirchnerismo la industria redimida se relaciona tanto con:

- el apoyo y mantenimiento con vida de capitales pequeños y medianos en crisis profunda y acumulativa durante los 90’,
- la recuperación de los niveles de empleo formal e informal (junto con el otro gran empleador que es el Estado ya no minimizado como bajo la tutela del neoliberalismo),
- la producción de los bienes básicos para la recuperación del consumo masivo en una economía que encarece sus importaciones a partir de la medida inicial de la devaluación de la moneda local,
- la elaboración desde el gobierno de un “proyecto nacional” que, más real o más ficticio en términos de los ideales de los propios dirigentes, colabora fundamentalmente en el sostenimiento del régimen y propicia la participación activa de la población trabajadora en una alianza policlasista al mismo tiempo que reordena la convulsión social e institucionaliza los reclamos.

De tanta relevancia es la industria para tal reconstrucción capitalista que hasta resulta apañadora de la apropiación privada de la tierra y las extraordinarias rentas relativas de la pampa húmeda. Por ello mismo el *otro* proyecto de reconstrucción aparecido en el horizonte en 2001-2002, y que claramente terminara expresando Duhalde en los últimos años, implicaba un desarrollo económico centrado en la agroexportación, sin contemplación de la industria local y del mercado interno. En tal perspectiva las mayorías populares llegarían a tener en todo caso un rol secundarísimo como servidores de una actividad terciaria y comercial subsidiaria. De tal forma tal proyecto, ahora postergado y acallado pero de ninguna manera enterrado, puede pensarse como el de un Estado sin Nación, con una oligarquía económica y política que siempre sobrevivió en la Argentina atada a los intereses de los grandes capitales internacionales. Para constituirse como “proyecto nacional” policlasista pero sostenido no en la industria sino en la producción agropecuaria debería sin lugar a dudas llevar adelante una reforma agraria que por estos lares nunca ni siquiera asomó.

Ambas perspectivas, surgidas en el seno de la burguesía asentada en el país y de la dirigencia política peronista, constituyen según creemos polos posibles de desarrollo que están determinados a su vez, de forma relevante, por las relaciones políticas latinoamericanas entre otras cuestiones. En

el *Análisis N° 4* hemos intentado con mayor precisión una comprensión de los puntos de diferencia entre tales modelos de salida de la crisis del capital en Argentina.

Pero volvamos a lo terrenal. Tenemos entonces por un lado un gran desarrollo de la producción agrícola orientada a la exportación (con graves consecuencias internas de diversa índole) que significa un importante superávit externo (desde mediados de 2011 en disminución) y significa también cerca de la mitad de los ingresos del Estado, y por otro lado una diversa y dinámica reconstrucción industrial (responsable de la disminución de los niveles de desempleo), orientada al mercado interno (en crecimiento por la política económica expansiva del gobierno) pero con grandes limitaciones actuales por los bajos niveles de reinversión industrial y demás dificultades de integración, desarrollo de maquinarias, técnicos, etc. - luego de tres décadas de desindustrialización - cuyas causas por supuesto⁹ no fueron sólo estatales.

Como tendencia entonces podemos plantear que en diversas ramas industriales y luego de una década de constante crecimiento, se ha llegado a una situación de límite de la producción (aún con productividades crecientes). Este techo no puede pensarse en términos absolutos sino en una relación dinámica con la demanda interna y los índices de precios. Es decir es una de las razones de la inflación y está determinado por el aumento del consumo de masas y las políticas expansivas del gobierno nacional.

La cuestión que hemos venido observando y tratando de comprender en sus consecuencias tiene que ver con que, como corolario del elevado desarrollo del consumo interno, de la inflación (de alrededor de un 20% anual) y del tan polémico y cuestionado IVA, cerca de 35% de los ingresos del Estado Nacional – ingresos “públicos” - no dependen de los impuestos a las exportaciones sino de la actividad interna, con lo cual el sostenimiento fiscal no se encuentra como en 2002 en dependencia *absoluta* con respecto al mercado mundial, precios de los commodities, etc. Todas cuestiones que planteamos para abrir el debate, recolectar mayor información y concretar posiciones más significativas.

Para ello será necesario considerar también otros aspectos de la formación económico-social argentina relacionados con:

⁹ Existe una tendencia académica, que por supuesto es también social, que asigna la responsabilidad de los padeceres humanos a las malas políticas del Estado. Tal perspectiva fomentada, creemos, desde el mismo seno del capital – debe ser festejada entre whisky importado y champagne francés por los grandes capitalistas de todo el mundo – distorsiona la real dinámica de la sociedad en la que vivimos y en la cuál el Estado intenta convertirse/aparecer como el efectivo mediador de conflictos que no sólo lo trascienden sino que son la causa principal de su existencia.

- el *capital bancario* local y regional y el problema del crédito en sus diferentes destinos y en sus diversas limitaciones;
- la cuestión de la *productividad* agraria y sobre todo industrial, relacionada con las transformaciones cuanti y cualitativas de la explotación del trabajo asalariado.

La ausencia de relevantes inversiones internas y extranjeras directas [IED] tal cual fue planteado en el Análisis Regional N° 5 nos plantea la importancia de las relaciones entre la actividad económica, el capital y el Estado, entre otras cosas.¹⁰ Nuevamente será necesario considerar aquí la nacionalización de Aerolíneas e YPF, ahora como decisiones tomadas en *última instancia* para mantener las posibilidades de desarrollo del capitalismo en Argentina.



En todo caso hemos planteado la figura de un nuevo “modelo económico” tal cual pudimos explicitar en el Análisis Regional N° 4¹¹ y queremos aclarar aquí que no comprendemos aquella posición que circula comúnmente entre las críticas al kirchnerismo y que plantea la ausencia de un verdadero modelo económico con el argumento de que éste no habría sido planificado coherente y sistemáticamente *desde un comienzo*, crítica que creemos apela a supuestos *míticos* sobre la economía y las formas en que el Estado decide intervenir sobre ella. Es decir, se piensa que para poder hablar de modelo económico tendríamos que hallar la carta fundamental y fundacional (¿a la usanza de un radicalismo que recordemos nunca tuvo programa definido?!) que lo hubiera gestado desde un comienzo; en realidad no existió nunca ni pudo haber existido semejante entuerto si consideramos la dinámica propia de la economía capitalista y la propia dinámica de la política estatal con todas las versiones que puedan encontrarse. En cualquier caso el debate en torno a la existencia *previa* de un “plan” estructurado no define nada y se encuentra, más allá de las

¹⁰ Ver <http://historia-rosario.blogspot.com/2011/08/v-behaviorurldefaultvml-o.html>

¹¹ Ver <http://historia-rosario.blogspot.com/2011/03/revista-de-analisis-regional-ano-2-n-4.html>

discusiones - no ideológicas, sino discursivas y egocéntricas – en el atolladero de ciertos grupúsculos intelectuales de clase media.

El “modelo” con sus limitaciones y desarrollos zigzagueantes se fue definiendo sobre la marcha y no es posible dejar de pensarlo, según nuestro punto de vista, como un *modelo* de intervención y direccionamiento de la realidad económica por parte del gobierno y el Estado.

Si los consideramos por separado se borra la complejidad del proceso pero punteemos ahora, aún así, los beneficios obtenidos por las políticas del gobierno desde sus comienzos. La devaluación de 2002 dio aire y potencialidad a todos los sectores que orientan su producción al mercado externo, especialmente a los productores agrícolas y al complejo agroindustrial. Un conjunto de políticas estatales, que aprovecharon las superganancias producidas por la renta extraordinaria del agro, fueron redirigidas principalmente a sectores del capital industrial en sus distintas dimensiones: en primer lugar a algunos grandes capitales aliados del gobierno y en segundo lugar (con mayor relevancia - sino estrictamente económica sin dudas socio política) a un conjunto de pequeños y medianos capitales para “salvarlos” de la crisis en que estaban sumergidos, capitales industriales pero también del sector terciario (comercial, servicios privados, etc.). El conjunto de la política económica necesita claramente de la sobrevida de tales grupos productivos de composición orgánica baja.

De tal forma y luego de la grave crisis y resistencia en torno al 2001, el capitalismo argentino a través del Estado consiguió sostener con vida a un conjunto de sectores vinculados al mercado interno. Esta mirada tiene aún más relevancia si se recuerda que una de las opciones posibles durante la crisis de 2001 (que nosotros ubicamos en los Análisis anteriores en el período recesivo de 1998-2002 pero que trasciende tal coyuntura y puede extenderse al período comenzado en 1976) se refería a la dolarización y una ligazón más estrecha con el mercado mundial y las políticas – liberales puertas para afuera – de los Estados Unidos. En tal perspectiva de dolarización se pretendía profundizar la concentración de capitales en general apuntando a una mayor liberalización mercantil pero especialmente se desechaba la continuidad de ese gran conjunto de pequeños y medianos capitales que apenas habían sobrevivido en las décadas previas.

La orientación renovada de la economía argentina - aprovechando las ganancias extraordinarias del sector agroexportador - hacia el mercado interno y la producción secundaria y terciaria “nacional”, constituyó, como hemos visto en Análisis anteriores, una vía de reconstitución del *capitalismo nacional* que consideró ineludible tener en cuenta los reclamos de los sectores capitalistas más débiles y sus intereses. Tales sectores son además aquellos que por su característica

de trabajo-intensivos están en mejores condiciones de permitir la recuperación de los niveles de empleo asalariado luego de la catástrofe productiva de los 90’.

De todos modos hay que tener en cuenta que las alianzas propiciadas por el kirchnerismo, por diversos motivos, trascienden a los pequeños y medianos productores y comerciantes. Los grandes capitales asentados en el país propiciaron la redención de las normativas estatales y la devaluación fue para ellos, con toda razón, una salida necesaria en el marco de las graves protestas de fines de 2001 y comienzos de 2002. Por tanto a comienzos del gobierno de Néstor Kirchner sobre la base de algunos puntos en común las diversas trayectorias futuras estaban abiertas. Serían y son hasta hoy objeto de disputa y presión. Se ve una vez más aquí que, más que de planes prefigurados se trata de políticas definidas en el fragor de la lucha. De la lucha por las ganancias y la estabilidad del Estado. Hemos visto cómo la unidad de diversos sectores se abre, se resquebraja, se redefine, etc. cuando las condiciones básicas de cierta normalidad capitalista se recuperan.

Entonces pensemos más bien en un conjunto de procesos culturalmente asociados con el denominado “crecimiento económico” y que se vinculan durante esta etapa. Aquí hablamos del aspecto económico del régimen pero sólo es posible analizarlo por separado en términos esquemáticos. Los beneficios materiales obtenidos por diversos sectores no deben enmascarar que la hegemonía conseguida por el kirchnerismo se debe además a un conjunto de procesos y situaciones que suelen encadenarse singularmente. Cuando la discusión sobre la hegemonía se presenta en términos políticos, una vez más no sólo los beneficios sectoriales sino el conjunto del denominado “crecimiento” muestran que la posibilidad del poder es una unidad inescindible, política, ideológica, económica y cultural.

La economía capitalista argentina logró encaminarse a través de fuertes disputas por las ganancias en la fase ascendente de un nuevo ciclo. Las políticas y las derivas del proceso o de los procesos que permitieron tal recuperación fueron definiéndose sobre la marcha, teniendo como base algunas medidas mínimas, y siempre como resultado de las disputas y exigencias de diversa índole que el régimen, desde un comienzo, consideró inevitable o necesario tener en cuenta y mediar.

A la sazón tenemos, en relación a todo lo anterior, la cuestión de la “redistribución de la riqueza” tal como suele denominarse a las políticas estatales (y ciertas relaciones económicas no mediadas por el Estado) que tienden a determinar la forma en que la plusvalía producida socialmente se distribuye entre los diferentes sectores sociales económicamente considerados. Se dice que este gobierno distribuye la riqueza o que lo hace de una forma más igualitaria. Ya hemos hablado de algunas cuestiones que pueden ser consideradas dentro de estas políticas “redistributivas” pero de

todos modos desarrollaremos ciertos aspectos que creemos están contemplados en la “redistribución”. Políticas orientadas específicamente desde el Estado y que constituyen uno de los pilares de sostenimiento del régimen.

En principio será siempre importante considerar que el comienzo del período tiene clara relación con la devaluación de la moneda local con respecto al dólar llevada adelante en 2002 durante el interinato de Duhalde y que produjo en lo referente a “distribución de la riqueza” una importante caída del salario real de todos los trabajadores argentinos. Sobre esa base que será la más basal justamente del nuevo modelo económico se sustentarán luego una serie de medidas y políticas que han generado importantes niveles de *consenso* en la sociedad y han ayudado a fortalecer a los gobiernos, al régimen y también al Estado considerado como relación jerárquica de intervención política sobre la sociedad misma.

Si lo pensamos como un conjunto dinámico, y más allá de las cuestiones meramente coyunturales, el gobierno ha llevado adelante una diversidad de medidas que convierten a esta cuestión de balance de las ganancias en un frente destacado. Podemos considerar en tal sentido:

- los diversos subsidios a la producción y al consumo;
- los controles de precios y en especial de tarifas de servicios públicos y privados;
- las retenciones como mecanismo extractor primero para el mejoramiento de la capacidad de intervención financiera del Estado;
- las inversiones públicas generadoras de empleo;
- la Asignación Universal por Hijo;
- las nuevas Jubilaciones y los aumentos discrecionales de asignaciones a jubilados nacionales;
- el Consejo del Salario y las políticas de apoyo relativo al aumento de salario, la recuperación del Salario Mínimo Vital y Móvil y de las Paritarias Generales;
- las políticas de salud y educativas, reasignación de recursos presupuestarios a favor de las instituciones educativas estatales y/o privadas;
- etc.

Entre tales políticas es necesario destacar algunas problemáticas. Con respecto a la política de subsidios, los balances fiscales complejos derivados de ellas y en especial la cuestión de los subsidios energéticos, al combustible y al transporte ponemos a vuestra disposición el material de un compañero que enmarca la cuestión en la coyuntura pero también en la crisis energética mundial a largo plazo.¹²

¹² Hablamos del trabajo de Miguel Puttini "Las modalidades del impacto de la Crisis Energética actual. El Caso Argentino" en <http://historia-rosario.blogspot.com/2011/07/las-modalidades-del-impacto-de-la.html> , como estudio de caso de una

Por otro lado en la cuestión de los aumentos salariales deben considerarse las diferencias considerables dentro de la clase trabajadora argentina, diferencias salariales y legales por sector, trabajo en negro, subempleo, sobreempleo, etc. La lucha actual del empresariado tiene que ver con frenar el poder de negociación salarial de las paritarias y ponerlo por debajo de los niveles inflacionarios. Por supuesto que allí entran en juego otras cuestiones sustanciales de las relaciones de explotación clasista, productividad, participación en las ganancias y la controversial ley de Cavallo, aún sostenida, de descuento “a las ganancias” de los trabajadores con salarios mayores a la media.

Debemos considerar que si bien las políticas redistributivas constituyen uno de los pilares esenciales del régimen, especialmente las que tienen que ver con asignaciones a sectores marginales en el mercado de trabajo y los subsidios de diversa índole a la industria, etc. la cuestión se plantea en clara relación con la reactivación económica y las posibilidades que ella otorga. Es decir que las políticas redistributivas tienen que ver no sólo con la búsqueda de legitimidad política sino unitariamente con la política económica expansiva que forma parte del período, por lo menos hasta la reelección de CFK a fines de 2011.

Pero la famosa vedette de la “re”distribución tiene su fango y sus inevitables arrugas en la propia conformación económica de la sociedad en la que vivimos. La propiedad capitalista concentrada - y consolidada sin cuestionamientos de fondo en el mundo entero - es el principal límite de las posibilidades de una distribución de la riqueza, cuanto menos, como suele decirse, “más justa”.

La estructura de la propiedad de los medios de producción es la determinante de la forma en que el valor producido socialmente se distribuye entre sus diversos sectores y categorías. Dicho de otra manera, la distribución de ninguna manera puede determinar la forma de la propiedad sino que, a la inversa, es el control de los medios de producción fundamentales el que determina las posibilidades de distribución de lo producido.

Entremedio el Estado aparece como mediador de las luchas a través de las cuáles los distintos sectores sociales pelean por el reparto de los *márgenes* que tal estructura de la propiedad determina. En otro caso estaríamos hablando de una revolución social que cuestionara las bases mismas de sostenimiento, no ya de un gobierno, sino de la sociedad misma, esto es, sus relaciones sociales y por tanto el control de los medios de producción fundamentales.

Entonces es necesario considerar aquí la perspectiva desde la cual el Kirchnerismo ha pensado las relaciones principales entre el Capital y el Estado. Mientras escribimos estas líneas CFK no deja de

perspectiva más general referida al fin de la civilización sostenida en la energía hidrocarburífera tal como puede verse en “La venganza del valor de uso”: <http://historia-rosario.blogspot.com.ar/2011/06/la-venganza-del-valor-de-uso-por-miguel.html>

lamentarse y repetir que hubiera preferido que Repsol cumpliera con las inversiones pautadas en la privatización de antaño. Nos lo plantea con total cristalinidad de la siguiente manera:

*“La verdad que estamos muy contentos con las cosas que hemos logrado en educación, en repatriación de científicos, en la norma que hoy se va a aprobar en el Parlamento Argentino, que es la recuperación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que realmente también nos va a exigir un gran desafío. La verdad que parecía un sueño, pero muchas veces las cosas se van dando porque la historia te va marcando las etapas, como decía Coto recién, tuvimos que cambiar por las cosas como eran. Y claro, cuando uno ve el balance de importación y exportación de combustibles en nuestro país, que ha sido durante 17 años exportador neto de petróleo o de gas, de hidrocarburos, se había convertido en el año 2011 en importador neto, prácticamente **no hubo otra salida** que volver a recuperar ese instrumento de decisión nacional estratégico. Era el único país latinoamericano que no manejaba sus recursos estratégicos. La verdad que **nos hubiera gustado que en definitiva quienes tenían que haber invertido y cumplido con el país lo hubieran hecho**, pero cuando esto no sucede..., nos pasó como con Aerolíneas Argentinas, tuvimos que ir a hacernos cargo porque estábamos pagando los sueldos, el combustible de los aviones, que estaban tirados y la gente sin viajar; acá pasaba exactamente lo mismo, estábamos importando más combustible del que se estaba exportando y se habían dedicado al negocio Premium y había que bancar los camiones de gasoil que necesita Coto para poder distribuir, porque sin gasoil no hay centro de distribución logística que valga; sin fuel oil no se genera electricidad en las empresas generadoras y ellos necesitan acá tener luz y gas, y sin gas tampoco se puede producir.*

*Así que en realidad son la historia y los hechos los que muchas veces te van **empujando**, la historia se construye así, se construye todos los días y se construye con circunstancias nuevas y diferentes que van cambiando y que exigen que todos tengamos una gran apertura. Esta decisión también va a exigir por parte de todos los argentinos, y específicamente por aquellos que tenemos responsabilidades institucionales, sean oficialistas u opositores, el desafío también de una YPF moderna, competitiva, alineada con los intereses del país, porque **no es cierto que no se puedan alinear los intereses de una empresa privada con los de un país**, al contrario, cuando se desalinean los intereses de las empresas de los intereses del país, cuando se hace mayor hincapié únicamente en la renta financiera es cuando se caen los países y es*

cuando se cae el mundo, que es lo que pasó en el año 2008 y lo que nos pasó a los argentinos en el año 2001.”¹³

3. Las regulaciones extraeconómicas y el “proyecto de país”

“Y entonces esto es lo que yo quiero traspolar también a la República Argentina: la necesidad de poner sensatez en las demandas, que no quiere decir renunciar a los derechos. [...] ¿Quién nos puede decir que esto es obra de las demandas? No señores, los trabajadores ganaron más dinero producto del modelo macroeconómico, que permitió darles beneficios que nunca habían logrado. [...] No se mérito de ninguno que haya hecho una huelga más o una huelga menos. No nos engañemos más, estamos mejor porque tuvimos un modelo macroeconómico, sostenido por un Presidente que se llamó Néstor Kirchner”.

CFK, 10 de mayo de 2012

Pero el kirchnerismo no se ha sostenido únicamente en su facultad de dispensar beneficios materiales relativos, ha forjado un conjunto de fuerzas y factores que no son de estricta índole material y que han sido quizás la otra gran pata sobre la que se ha sustentado y tomado impulso.

Hablamos de categorías que están en juego en el debate académico contemporáneo, la de régimen político y la de sistema político, y también la de régimen social de acumulación. Tales desarrollos teóricos son distintos de las categorías provenientes del marxismo y que de alguna u otra manera prevalecían en la interpretación de la historia argentina antes de 1976.

La “renovación democrática” de la Universidad desde 1983 trajo consigo una tendencia a valorar *intrínsecamente* los nuevos desarrollos como escalones superiores en la construcción de la verdad, más allá de la evaluación socio-política de su pertinencia. Así, conceptos como el de Imperialismo, desarrollado entre otros pero de forma destacada por Lenin, han sido dejados de lado no porque hayan perdido necesariamente su capacidad hermenéutica sino porque se refieren a investigaciones “anticuadas” o se considera que no corresponden a lo académicamente correcto. De todos modos creemos que la inmensa mayoría de los nuevos auges conceptuales e interpretativos no dejan de representar un *aspecto* de la realidad histórica y social, y en tal sentido los tenemos en cuenta, cuanto menos como la forma en que una retraída minoría profesional y universitaria analiza y conceptualiza la historia argentina. Y esa minoría universitaria, recordemos, controla o pretende

¹³ “Palabras de la presidenta de la nación Cristina Fernández en el acto de inauguración de la planta faenadora y exportadora de pollos de la empresa Coto, centro de distribución de Coto en Esteban Echeverría”. 3 de mayo de 2012, tomado de <http://www.casarosada.gov.ar/discursos> . Subrayados nuestros. Obviamente que el discurso completo junto con otras intervenciones de las últimas semanas clarificarán mejor tal perspectiva oficial. Aún así, creemos, quedan en claro en las palabras de la presidenta diversos aspectos que venimos planteando desde el comienzo de este análisis. Con respecto a YPF haremos algunas otras reflexiones más adelante.

controlar, por derecho conseguido con galardones inexcusables, el monopolio legítimo de la producción de conocimiento social, aunque no siempre es validado por el Estado, y se encuentra por ello en cierta discordancia con el gobierno de turno, no sólo con el kirchnerismo. La discusión al respecto de la formación de un nuevo instituto de revisionismo histórico desde una mirada nac & pop está allí para reactivar la discusión en torno a cómo y desde dónde es legítimo producir verdades de índole social. Lucha intraestatal en este caso.¹⁴

En la historia del sistema político argentino pensamos que es posible inscribir, desde 2002, la construcción de un nuevo régimen político de características, como hemos dicho, tradicionales y novedosas al mismo tiempo, y con apertura a la incorporación de vetas aún no aplicadas, que lo ubican en una perspectiva histórica, por lo menos, de mediana duración. Al unísono hemos pretendido en este Análisis incorporar elementos que ayuden a pensar la constitución de una nueva etapa de la formación social argentina, es decir, de un nuevo régimen social de acumulación. Procesos que remarcamos se nos presentan como posibilidades a considerar más que como certezas discursivas y estáticas. Y en especial procesos que no cierran nuestros objetivos de análisis ni los encorsetan, a la manera de los formularios de los centros de investigación clásicos, sino que nos articulan con debates académicos que no creemos necesario negar y por otro lado, el más importante, nos permiten incorporar elementos de comprensión.

Pero vayamos al punto. La mayoría, sino todas las categorías científicas con las que se intenta comprender y direccionar la comprensión de la realidad, deben tener necesariamente cierto asidero en la materialidad. De eso hablaban Marx y Engels cuando en una de sus grandes obras desarrollaban el concepto de Ideología, muchas veces interpretado de una forma muy diferente. En tanto se anclan en *un* aspecto de la materialidad social que constituyen las relaciones sociales y sus productos, todas las categorías de investigación social tienen un fuerte contenido de parcialidad que las tiñe entonces de esa mala palabra para la ciencia académica pero que les carga el contenido de un sujeto políticamente activo que nos interesa validar aquí.

Entre tales categorías y relaciones consideramos las que han aparecido bajo el signo de la Teoría de la Regulación hace ya varias décadas. Y creemos entonces oportuno calificar al otro gran sostén del régimen kirchnerista como un *conjunto de regulaciones extraeconómicas*, y desatar con ello, si es que surgen, los debates pertinentes.

¹⁴ En verdad la relevancia de tal Institución, formada por decreto, es casi nula salvo por algunas apariciones mediáticas sobre la opinión pública, pero queríamos mencionarla para tener en cuenta que desde el Estado se “da la lucha en todos los frentes”.

En el análisis concurrente del proceso consideramos que la dirigencia que tomó la posta de los graves problemas del capitalismo argentino luego de la crisis de 1998-2002 evaluó, y con gran acierto, que no se trataba únicamente de problemáticas de índole material y económica. Aunque estas fueran de todos modos las principales, había que *revestirlas* de una tonalidad diferente, había que encomendarlas a un nuevo dios, cubrirlas con otras banderas. Y allí apareció el peronismo recuperando sus banderas y modernizándolas al mismo tiempo. Tales banderas, tinturas y formas han permitido no solamente el sostenimiento del gobierno sino que han contribuido a consolidar también al Estado Nacional, más allá de las banderías políticas, como la instancia inexcusable de articulación de exigencias y derechos, de reclamos y propuestas, con la ideología que, cuando recubre las mejoras materiales, les asigna un carácter no estrictamente económico. Pero entonces las regulaciones económicas y extraeconómicas son sirvientes de la acumulación en tanto permiten conformar un todo relativamente coherente donde las lógicas específicas de lo cultural, lo político y lo económico se pierden en la unidad de lo que se llama en nuestros pagos “proyecto de país”.



Hablamos, entonces y a sabiendas de las controversias teóricas que conlleva, de un conjunto de regulaciones extraeconómicas que fueron construyéndose principalmente desde el Estado pero también desde la sociedad civil, y entre las que contamos las que siguen:

- política de Derechos Humanos y ruptura de la *impunidad* que caracterizó la resolución de los crímenes de la dictadura en el período 1985 a 2002.
- políticas referidas al cuestionado Poder Judicial – las modificaciones y cambio de orientación ideológica en la Corte Suprema de Justicia.
- la cuestión Cultural, expresada entre muchas otras situaciones en los festejos en torno al Bicentenario de la Patria.
- la recuperación de un “proyecto de país” y de las banderas del denominado “campo popular”.

- la revitalización del concepto de lo nacional, de lo colectivo, de la identificación entre lo público y lo estatal, de los bienes y los derechos comunes, y por supuesto de la historia común, sea ésta ortodoxa o heterodoxa. Durante los años 90' los conceptos de lo público y lo estatal – que como todos los conceptos expresan una categoría material representada en forma cognitiva – fueron distanciándose paulatina pero radicalmente hasta llegar al pico del cuestionamiento del Estado como espacio de los asuntos de todos en diciembre de 2001 – junio de 2002. Desde allí fue necesario que el Estado intentara por todos los medios a su alcance acercar tales categorías y contenidos para retomar su legitimidad como supuesto ente neutral que actúa en beneficio del conjunto del país, como mediador, dispensador equitativo, respaldo de derechos y de ciudadanía, etc. Tal iniciativa de acercamiento ideológico puede verse plasmada a fines de abril de este año 2012 con la forma en que el gobierno presenta la compra compulsiva por parte del Estado de las acciones del grupo Repsol: “YPF es de todos los argentinos”.
- la recuperación del sentido de los símbolos patrios, de los símbolos nacional-populares en segundo lugar, y de algunos símbolos del nacionalismo de izquierda en tercer término
- la cuestión cultural e idiosincrática argentina ligada en este caso al deporte, al cine y el arte, el fútbol para todos y demás variantes
- los aspectos culturales e idiosincráticos que tienen que ver con la niñez – Asignación Universal por Hijo – y con el país que tiene en cuenta a sus “viejos” – las nuevas y extensivas jubilaciones
- la cuestión del *casamiento igualitario* como bandera más destacada de la defensa de los derechos de las minorías
- la Ley de Medios Audio Visuales – aunque haya estado orientada principalmente a cuestionar poderes y perspectivas específicamente adversas [en un determinado momento] al régimen y al gobierno
- el reforzamiento de la conducción política ejecutiva del Estado Nacional, es decir, la presidencia, como líder del movimiento popular también recuperado. Como consecuencia la nueva legitimación del rol y la autoridad del Estado
- el aumento porcentual de la inversión estatal en Educación y la Nueva Ley de Educación [ésta última no tanto por su perspectiva sino por la formal decisión de terminar con los mamarachos liberales del menemismo]
- las políticas parciales en Salud, la reestatización del Anses, Aerolíneas, y ahora finalmente la parcial estatización de la empresa símbolo de la historia argentina, YPF, con todas las consecuencias *simbólicas* que estas medidas conllevan.

Todo este conjunto de construcciones históricas relevantes desde distintos aspectos fueron fuertemente impulsadas por un gobierno que precisaba de una construcción ideológica sólida a sabiendas de que los efectos sociales del crecimiento económico capitalista [la famosa redistribución] tienen necesariamente un carácter contradictorio y clasista muy difícil de torcer desde el espacio Estatal cuando las ruedas de la acumulación comienzan a andar por caminos no tan críticos como los de 2002-2005.

La consolidación del kirchnerismo tuvo entonces una veta fundamentalmente no redistributiva sino ideológica y cultural que es imposible negar y sobre la cuál creemos necesario también abrir un debate amplio.

¿Tiene la ética un rol relevante en este proceso político y cultural? ¿Se trata de evaluar los principios con los cuáles se supone que los dirigentes políticos se mueven para la acción? ¿O se trata más bien y mucho más allá de moralinas y supuestas ideas principistas, de una clara conciencia de que la acumulación capitalista y la legitimidad del Estado no pueden reconstruirse / constituirse / sostenerse sin la fuerza de una ideología dominante pertinente?

Dicho de otra manera, ¿se trata únicamente del contenido *intrínseco* de tales construcciones culturales, mejoras sociales y reconstitución de derechos, o debemos poner la mirada en la funcionalidad que tienen para el sostenimiento de un Estado y por tanto de un nuevo régimen normalizado de acumulación de capital?

Con respecto a este conjunto de *reformas* llevadas adelante en el país en los últimos diez años creemos necesario apelar a los hechos y no tanto a los supuestos principios ideológicos que les dieron origen. El modelo de reconstrucción burguesa que decidió darle una *impronta* mercadointernista y redistributiva - cuanto menos temporal - a la economía argentina, también evaluó conveniente, necesario y hasta inevitable avanzar en la reformulación de un conjunto de aspectos socio-culturales reclamados desde hacía décadas y sin los cuáles el reordenamiento capitalista no tendría un sustento firme. No se trata de una mascarada sino de la construcción de un consenso y de una fuerza social amplia que consolide las posibilidades de re-legitimación del Estado y del capital en la Argentina. Creemos en tal sentido que la centralidad del debate debe dedicarse entonces a la *funcionalidad* que han tenido estas “regulaciones extraeconómicas” para el sostenimiento del régimen social de acumulación y del régimen político.

La reforma “nacional y popular” al servicio del capital, y la reconstitución de un Estado que contempla hasta donde puede, y da forma singular a las demandas sociales acumuladas en la larga etapa histórica previa, no constituyen fenómenos nuevos en nuestro país. Se trata de políticas de carácter progresista que no pueden llamarse por su nombre porque la historia política argentina reservó tal denominación en principio al radicalismo, al socialismo e incluso a algunos sectores

oligárquicos desde las primeras décadas del siglo XX. Pero también se trata de políticas que esconden otro carácter hoy actualizado.

El reformismo progresista tuvo en nuestro país un claro objetivo en la lucha por la república democrática inclusiva de los sectores medios y en la pelea por una ciudadanía ilustrada y un civismo modernizante. Pero el peronismo puso en el tapete la utilización de las instituciones estatales en una forma singular para la conformación de un régimen socio-político que diera a la acumulación capitalista otro sentido. Así desde 2002 el sector que logró abrirse camino como hegemónico para dirigir el gobierno del Estado buscó de diversas maneras el encuadramiento de reclamos, utopías, exigencias sectoriales, luchas minoritarias, corporativas, culturales, en el marco de la reconstitución del Estado y al servicio de una normalización capitalista ahogada por la grave crisis del gobierno de la *Alianza* justamente *Progresista* (que así se llamaba!).

El origen de los principales partidos que rigieron la escena política de nuestro país quizás haya marcado a sangre y fuego su destino. Sus problemáticas infantiles son sus capacidades, sus miradas y sus límites actuales. El mensaje que daba Perón a la burguesía de su tiempo planteaba la necesidad de contemplar los derechos de los trabajadores, en una sociedad radicalmente modificada por los efectos de la Revolución Rusa, la crisis de los años 30' y las guerras mundiales. El peronismo se constituyó teniendo en claro que era necesario llevar adelante un conjunto de reformas sustanciales para darle sustento a la posibilidad de la acumulación en una modalidad diferente a la que impulsaba la oligarquía liberal. Pero en el trasfondo de tales planteos, la consideración de los cambios inevitables estaba al servicio, sin lugar a dudas, de la reconstitución de la legitimidad del Estado y de la reactivación de la acumulación capitalista. Todos los demás elementos estaban supeditados a estos objetivos centrales.



Las políticas llevadas adelante desde 2002 tienen ese carácter reformista proestatal y procapitalista, la certeza de que para la recuperación de una dinámica de acumulación luego de la profunda crisis

de 2001 y del largo período 1975-2002, era necesario construir un proyecto político que contemplara, con las formas institucionales del Estado, una diversidad de reclamos generales, sectoriales e incluso de minorías relevantes. Conjurar el peligro de la supuesta revolución roja en los años 40', exorcizar los levantamientos populares y las organizaciones autónomas surgidas al calor de la crisis de 1998-2002.

La consideración institucional de los reclamos populares por parte del kirchnerismo ha sido cuestionada empero, como decíamos antes, desde el punto de vista de la ética principista y la coherencia ideológica. Mas la discusión en torno al principismo de los representantes políticos oficiales y la desconfianza sobre los verdaderos motivos de tales políticas y reformas no hacen otra cosa que mostrarnos, revelarnos la certeza social de que tales políticas se llevan adelante no de forma inmanente sino al servicio de otros fines. Los fines de la acumulación capitalista y la relegitimación del Estado.

En las últimas semanas el impresentable Jorge Lanata, antiguo periodista de oposición progresista durante el período menemista/delarruista, y que como la mayoría de los progresistas principistas quedan extraviados frente a un progresismo popular que atiende *eficientemente* las necesidades del capital moderno, mostraba en una recorrida heroica por el sur argentino, un par de emprendimientos hoteleros de los Kirchner en los que justificaba la artificialidad de las flores de la suite principal, como una de las singularidades del régimen que detesta. Es lógico – decía - que en la suite convivieran fotos de Evita con flores artificiales. Pero las implicancias de su ridículo trajín y de su crítica por cierto *ontológicamente* farandulezca – tal como el menemismo – quizás puedan servirnos si las consideramos como la falsa conciencia de un sector social que no sabe como acabar y derruir el escenario callejero de la verdadera política tomada por las mayorías populares y trabajadoras de la patria.

La desolada oposición al kirchnerismo nos aporta en sus cuestionamientos éticos, en su ciega competencia política y sin desearlo, la expresividad de un inconciente acostumbrado a (o pretendiente de) la administración estatal, que sabe muy bien con qué objetivos deben llevarse adelante las políticas estatales y reformas. Hablamos de cierta conciencia de carácter social, clasista, partidaria (en el sentido de que conoce y practica las reglas de juego de la lucha política y la competencia tradicional por despojar a su oponente de cualquier forma) e incluso institucional. El afloramiento de tal conciencia social e institucional se presenta de forma tergiversada confundiendo e invirtiendo causas por consecuencias y elementos centrales del régimen por elementos absolutamente secundarios.

El “olvido” de que Néstor Kirchner y CFK orientaron sus principales políticas hacia el horizonte de la normalización de la acumulación capitalista y la re-legitimación del Estado hace que el debate político se pierda en el falso dilema de la coherencia discursiva. Así la supuesta hipocresía o el

carácter voluble, y no principista, de los representantes políticos K quizás tenga más que ver con sus verdaderas finalidades de fondo y no tanto con una cuestión de creencias personales inmodificables o una ética correcta y coherente.

La ideología de los sectores burgueses que se dedican a la dirección y representación política del Estado es la acumulación ampliada del capital, el sostenimiento del propio Estado como mediador en los conflictos entre capital y trabajo, y el ordenamiento y la paz social necesarios para tales fines. Con respecto a tal ideología no hay ninguna incoherencia ni en Menem ni en De la Rúa ni en los Kirchner. Lo que hay sí, son momentos históricos diferentes y modalidades hasta cierto punto diferentes para conseguir los mismos fines.

Será planteada entonces la disyuntiva entre una república cooptada por las organizaciones populares y una república “como Dios manda” con representación individual y fuertemente formalizada. Y desde la vereda opuesta – en la misma calle de los representantes políticos de la clase dominante - será propuesta la antinomia entre un capitalismo sano y un capitalismo enfermo o salvaje, asociado este último, por los nuevos vientos, al discurso y el montaje neoliberal.

Tal discusión no debería soslayar el hecho de que el proceso histórico que transcurre en nuestros pagos entre 1975 y 2002 ha significado, entre otras diversas y más citadas cuestiones, una importante destrucción de riqueza, de capital, en sus diversas formas, que incluyen por supuesto la del trabajo asalariado, calificado o no, y que, *sobre* tal destrucción contemporánea de riqueza y de valores culturales y políticos, fue posible encarar una reconstrucción que recién ahora está empezando a mostrar sus verdaderas contradicciones.

Por otra parte, como podemos observar con facilidad si nos acercamos a cualquier periódico hegemónico en cualquier lugar del planeta, la lucha por *quién* pagará los platos rotos de la siempre desigual y combinada división del trabajo capitalista internacional y de sus crisis, le otorga cierta flexibilidad, en determinados momentos históricos, a un país como el nuestro “emergente”, para evitar mostrar los rasgos inevitables de la acumulación capitalista y la explotación del trabajo asalariado.

Pero tales márgenes no significan algo que pueda consolidarse más allá de un mediano plazo muy restringido tal como lo muestra por ejemplo hoy la tasa de desocupación en la España de Rajoy que alcanza casi el 25%.

Pero volvamos a nuestros pagos sojeros y nacional populares con flores de plástico. Un *otro* proceso que colabora fuertemente con el sostenimiento del kirchnerismo tiene que ver con la relativa [pues siempre lo es] estabilidad política conseguida por el gobierno; se trata de una estabilidad dinámica que tienen bases móviles. De tal dinámica nos hablan:

- las alianzas cambiantes dentro de la fuerza social dominante y hegemónica,
- la crisis paulatina pero definitiva de diversas figuras del ámbito de la representación estatal
- la crisis de las formas partidarias clásicas y la flexibilidad que al peronismo le otorga su carácter movimientista



- la capacidad de maniobra y de generación de consenso a través de políticas sociales,
- el efecto carismático de los presidentes y el tono místico de sus discursos, la relevancia sintética del líder (que para algunos, entre ellos el binnerismo, es la característica principal del “populismo”)
- la conformación dinámica de gabinetes mixtos que conjugan viejos cuadros del gobierno menemista – la mayoría de segundo orden en su momento – y nuevos cuadros más adecuados a los nuevos vientos político-económicos
- la capacidad creativa para sortear momentos dificultosos con medidas de relevancia y que apelan al mismo tiempo a reivindicaciones históricas de lo que, desde el propio bloque dominante se denomina el “campo popular”, es decir la capacidad de movilización y apoyo activo de gran parte de la población argentina¹⁵
- el conjunto de las transformaciones que sostienen al régimen. Tal visión de conjunto nos parece el motivo más importante de la relativa estabilidad política conseguida por el gobierno.

Pero la construcción de legitimidad y el fortalecimiento del kirchnerismo, con todas las singularidades que venimos planteando debatir, también deben contar entre sus *causas* la decadencia de un conjunto de proyectos e identidades políticas. Las elecciones presidenciales de 2011 han mostrado la chapa de difuntos al tridente duhaldismo, menemismo, alfonsinismo, por motivos comunes y diversos entre los cuales contamos:

¹⁵ Véase la nota de Claudio Scaletta “Soberbia Residual” en <http://historia-rosario.blogspot.com.ar/2012/04/soberbia-residual-por-claudio-scaletta.html>

- la caída en desgracia relativa del discurso neoliberal y de una cierta práctica y montaje políticos no sólo en latinoamérica sino como tendencia del conjunto tercermundista [o los ahora llamados “países emergentes”]
- la crisis económica definitiva del modelo de acumulación implantado desde la dictadura “de Videla”
- la crisis de una modalidad de reconstrucción democrática apuntalada únicamente en una perspectiva formal e individualista de los derechos y obligaciones y del civismo en general
- la construcción desde la sociedad civil de una perspectiva de valores populares argentinos y latinoamericanos recuperados que el Estado ha logrado asociar ciertamente a la necesidad de la modernización
- la necesidad de resolver de una forma más contundente las deudas y cuestiones pendientes dejadas por la Dictadura de 1976, la cuestión de los Derechos Humanos, el Juicio a los Genocidas y demás construcciones singularmente argentinas
- las consecuencias de la crisis institucional de 2001, las reivindicaciones obreras y sectoriales del período 1998 – 2002
- la debilidad del capital y la burguesía local luego de tres décadas de desindustrialización paulatina, parcial pero incesante.

La estabilidad política conseguida sobre la base de la inestabilidad propia de todo sistema político parlamentario se refuerza luego de la crisis de la 125 en 2008 y las dificultades electorales enfrentadas por el kirchnerismo en las elecciones legislativas de 2009.

Si en la etapa previa el gobierno había afilado una alianza estrecha con los sectores industriales en especial a través de la UIA y con la representación laboral de la CGT, en el período posterior a la crisis de 2008-09, si bien sostiene su alianza con la burocracia sindical y se mantiene expectante a la posibilidad de retomar los vínculos con las corporaciones empresarias del capital más concentrado, reconoce la necesidad de insistir en la consolidación de “bases propias” colocando al sector denominado “Cristinismo” más en el centro de la escena.

En este contexto cambiante se entienden las expresiones recientes del titular de la CGT:

“Moyano volvió a criticar al Ejecutivo al afirmar que "no le interesa" tener al movimiento obrero organizado. El secretario general de la Confederación General del Trabajo (CGT), Hugo Moyano, dijo anoche que "si la presidenta me lo pide, doy un paso al costado". En declaraciones televisivas a un canal de noticias capitalino, y en

medio de roces con el gobierno nacional, el titular de la CGT afirmó que estaría dispuesto a alejarse de la conducción de la central sindical. Sostuvo que si para lograr que salga el proyecto de reparto de dividendos de las empresas entre sus trabajadores, así como la suba del piso de ganancias, debe apartarse de la CGT, está dispuesto a hacerlo. "Si la presidente me lo pide, doy un paso al costado, pero lo importante es que cumpla con los reclamos de los trabajadores", señaló Moyano. El titular de la central obrera, en tanto, volvió a criticar al Ejecutivo al afirmar que "no le interesa" tener al movimiento obrero organizado "como eje" del proyecto político. Y cuestionó que prefiera apoyarse en movimientos sociales antes que en la CGT, hecho que comparó con el fracasado "tercer movimiento histórico" que en su momento impulsó Raúl Alfonsín. "Es un error", advirtió el camionero, quien aseveró que "el eje para el desarrollo del país es el movimiento obrero organizado". Consultado sobre el viceministro de Economía, Axel Kicillof, fue tajante: "No siempre lo joven es bueno". Mientras que se mostró confiado en que ganará las elecciones internas del 12 de julio. "Seguramente seré reelecto", afirmó."¹⁶

¿Qué cuestión, no? En especial para el propio viceministro de Economía que además de vaticinar, a fines de 2010, el acabóse definitivo del "modelo", siempre ha asegurado que sus estudios grupales e individuales estaban destinados principalmente al mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores ahora agrupados hegemónicamente en la CGT.

En estos últimos días las pujas alrededor del poder sindical se expresan también en la lucha por la dirección de la CGT:

"El sector de sindicalistas que se opone a la reelección de Hugo Moyano al frente de la CGT, anunció que buscará este lunes impugnar el quorum del último Consejo Directivo de la central obrera, que convocó al Congreso del 12 de julio. Los sindicalistas, la mayoría de los cuales firmaron este lunes una solicitada en diversos diarios nacionales apoyando la recuperación de YPF, se reunirán a partir de las 17 en la sede del Sindicato porteño de Luz y Fuerza, Defensa 453. Allí convergerán entre otros los dirigentes Oscar Lescano, Antonio Caló, Armando Cavalieri, Carlos West Ocampo, José Luis Lingeri, Andrés Rodríguez, Roberto Fernández, Ricardo Pignanelli, Rodolfo Daer y Gerardo Martínez, quienes aprovecharán el encuentro para mostrar cuáles son los secretarios generales de gremios que se oponen a una reelección de Moyano. A

¹⁶ Diario La Capital de Rosario, jueves, 03 de mayo de 2012 Sección Política.

pesar de las posiciones enfrentadas que mantienen los grupos que apoyan y que se oponen a Moyano, en las últimas horas hubo declaraciones de algunos dirigentes tratando de bajar los decibeles de la confrontación. En ese sentido, las declaraciones del secretario general del gremio de los canillitas y diputado nacional Omar Plaini, planteando que existen chances para lograr la unidad, se sumaron a las que formuló el titular de la Unión Tranviarios Automotor (UTA), Roberto Fernández.”¹⁷

La cuestión es que, con un apoyo general y difuso de la población como columna, el Kircherismo se apoya cada vez más desde 2009 en la fuerza militante que constituyen los jóvenes militantes, estigmáticamente representados por La Campora y otras organizaciones, junto al Movimiento Evita, la Corriente Nacional de la Militancia, etc. El Kirchnerismo ha modificado las prioridades de su apoyo movilizatorio orientado ahora a todos aquellos sectores del partido que se alinean apostando todo a la figura de CFK junto con otras expresiones como las representaciones de minorías claramente identificadas con el régimen, las corporaciones del capital pequeño y mediano, las organizaciones de DDHH, etc.

“Carlotta: ‘Las abuelas acompañamos una gestión, no partidaria, sino histórica’. ‘Hemos avanzado muchísimo en la historia argentina y en la democracia de nuestro país’, dijo la titular de la Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo, que estuvo presente en la Cámara de Diputados por la expropiación de YPF. La presidenta de la Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotta, le agradeció a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner por el impulso que le dio a la ley de expropiación del 51 por ciento de YPF que la Cámara de Diputados aprobó en general por amplia mayoría. ‘Le quiero agradecer a la presidenta Cristina que es una hija dilecta, una militante y compañera de los 30 mil desaparecidos que cumple con los sueños que quisieron pero que la dictadura militar no les permitió’, enfatizó Carlotta en diálogo con la prensa en el Salón de los Pasos Perdidos del Congreso. La titular de Abuelas manifestó que ‘este es un hecho histórico’ y resaltó su ‘alegría y felicidad de que la vida me permitió estar acá disfrutando de un logro en esta fecha histórica de recupero de los bienes de la Argentina’. ‘Las abuelas acompañamos una gestión, no partidaria, sino histórica’, expresó. Carlotta también dijo que los desaparecidos ‘están acá festejando, igual que los que han sobrevivido y como sus hijos, que muchos son

¹⁷ “Movida de los antimoyanistas”, Tomado de RedacciónRosario.com, 7 de mayo de 2012., en <http://www.redaccionrosario.com/nuevo/2012/05/07/movida-de-los-antimoyanistas/>

algunos de los diputados jóvenes que forman el Parlamento'. 'Hoy hemos avanzado muchísimo en la historia argentina y en la democracia de nuestro país', finalizó."¹⁸

El acto convocado a fines de abril de 2012 en la cancha de Vélez muestra con claridad estas tendencias que, desde 2009, permitieron al gobierno un sostenimiento firme – cuando desde la prensa y desde diversos sectores intelectuales se lo consideraba condenado a la muerte – y un margen de maniobra más allá de su alianza con las corporaciones. El acto en Vélez - en el cuál se logró hasta revertir leyes de la física pues desde el oficialismo nos han comunicado que concurrieron poco menos que 100.000 personas - avanza en este mismo sentido incluso con la presencia de algunos sindicalistas no pertenecientes a la CGT y que se disponen a servirle al gobierno de CFK como la categoría de sindicatos específicamente kirchneristas. Esto no es de menor importancia si consideramos que desde fines de 2011 el gobierno parece haber modificado su política en relación a la CGT y en especial, frente a los límites de posibilidades de aumentos salariales, con respecto al conjunto de los trabajadores del país.



Veamos que nos dice CFK, a través de la prensa, en la referida y especial reunión de la militancia:

"La presidenta Cristina Fernández de Kirchner encabezó en el estadio de Vélez un acto de apoyo a su gestión, junto a militantes y dirigentes políticos de distintos sectores. [...] agradeció esta tarde nuevamente a las fuerzas políticas de la oposición que respaldan "la recuperación de YPF" y reconoció "a todos los que hicieron posible" esa iniciativa que se debate en el Congreso. 'No es un gobierno o de un sector, sino de todos los argentinos y para todos los argentinos. Agradezco una vez más el apoyo' [...] Cristina pidió hoy recordar la historia "desde el corazón y desde el conocimiento de lo que nos pasó para que nunca más nos vuelva a pasar y podamos seguir construyendo esta Argentina para los jóvenes y las futuras generaciones para que no tengan que vivir lo

¹⁸ Fuente: Télam. tomado de rosario3.com con fecha del jueves 3 de mayo de 2012.

que nosotros tuvimos que vivir". "Para que nunca más haya mujeres que se tengan que poner un pañuelo en la cabeza y para que nunca más haya trabajadores que tengan que hacer cola por un puesto de trabajo". [...] La presidenta Cristina Fernández de Kirchner también dedicó parte de su discurso a la juventud y sobre todo a los que militan en agrupaciones políticas. Destacó hoy como el máximo logro de su gestión y la de Néstor Kirchner "la incorporación de la juventud a la política", asegurando que "es lo mejor que hemos hecho porque es sembrar futuro". "No somos eternos, y ya comprobamos drásticamente que la vida se extingue. Precisamente en la adolescencia y la juventud se forman las ideas; y ustedes son los verdaderos custodios de este proyecto. Tienen la suerte de vivir en una democracia plena y se que la van a defender con uñas y dientes. Y acá demostramos que la historia no se detiene", le dijo Cristina a la militancia en Vélez, al agradecer el apoyo y cerrar su discurso. También los convocó "como generación del Bicentenario", a "tomar la posta y las banderas de 200 años de historia para que nuestras Malvinas vuelvan a formar parte de nuestras instituciones, porque de nuestra historia y geografía ya lo son". "No me voy a cansar de pedirles, casi tercamente, unidad y organización. La historia no se escribe en línea recta, tiene marchas y contramarchas, por eso tenemos que tener la claridad. Después de vivir una Argentina dividida, tenemos la necesidad de encontrar la unidad nacional, más aún en este mundo complejo y con la oportunidad histórica que se nos abre como país y región", sostuvo Cristina en el acto de Vélez, donde además saludó a los representantes de Venezuela que llegaron a manifestar su apoyo. Cristina aseguró que el acto de Vélez "es una maravillosa fiesta de alegría, júbilo y nacionalidad". Al abrir el acto en apoyo a su gestión en Liniers, sostuvo: "Siempre creí que la historia era construcción política, voluntad esfuerzo y compromiso, pero ante esta circunstancia no puedo dejar de pensar que el azar o algo más poderoso guía los caminos de la historia". [...] Organizaciones políticas, sociales y sindicales kirchneristas expresan su "respaldo" a la Presidenta en el acto que recordará el aniversario de la elección que llevó a Néstor Kirchner al gobierno en 2003. La presidenta aseguró: "Hace exactamente 9 años atrás, esta militante junto a su compañero de toda la vida, se encontraba en el sur de la patria, allá en Santa Cruz esperando los resultados de una elección, en un país que había explotado". Decenas de organizaciones kirchneristas, legisladores, funcionarios del Poder Ejecutivo, intendentes y gobernadores fueron los que convocaron a este masivo acto. Precisamente, la convocatoria al encuentro es llevada adelante por la agrupación La Cámpora, Corriente de Liberación Nacional (Kolina), Movimiento Evita, Peronismo Militante, MILES, Corriente Peronista Nacional y Corriente Nacional de la Militancia.

También Nuevo Encuentro, CTA, Forja (radicales K), FOETRA, Corriente Nacional Martín Fierro, Frente Transversal, Frente Grande, Partido Comunista Congreso Extraordinario (PCCE), Partido Intransigente (PI), Socialista para la Victoria (USpV), Humanista (PH) y Carta Abierta. En el acto también se recordó el noveno aniversario del día en que Néstor Kirchner fue electo presidente de la Nación con el 22 por ciento de los votos, iniciando una etapa que en el 2007 luego llevaría a la entonces senadora Cristina Fernández a la presidencia. Además de las distintas agrupaciones de militantes, a la convocatoria al evento se sumaron intendentes de la provincia de Buenos Aires, legisladores porteños y bonaerenses, y diputados nacionales.”¹⁹

4. Conclusiones para el debate

“Puedo estar influenciado por lo que me parece justo y de buen sentido, pero la guerra de clases me encontrará del lado de la educada burguesía.”

John M. Keynes

“Hoy tenemos que apuntalar la inversión. Esta es la clave de los tiempos que vienen porque viene un mundo muy difícil.”

CFK, 10 de mayo de 2012

El kirchnerismo ha significado en muchos aspectos, y por una diversidad de causas de índole no uniforme, un parteaguas en la historia argentina, polarizando la sociedad en muchos aspectos y hasta límites que hoy no pueden ser observados con total claridad.

El quiebre, la relativa estabilidad y las demás cuestiones deben considerarse en tres niveles temporales. En primer lugar considerando las críticas realidades del sistema político argentino como gustan explicar los “científicos” sociales del pago, en segundo lugar en el mediano plazo de la recuperación democrática con respecto a la cual, y sin lugar a dudas, marca una fuerte fractura en diversos aspectos hasta el punto de revivir y recuperar, en lo concreto, las políticas populistas, y en tercer lugar en el más corto plazo que marca la comparación social del régimen actual con el que sostuvo el menemismo en los años 90⁷. La crisis de 1998-2002, con epicentro movilizador a fines de 2001 y principios de 2002, es el puente que une dos formas de estabilización política capitalista en el país, y es en relación con la crisis del “modelo” anterior que el kirchnerismo constituye una novedad y una estabilidad relativa (que entre otras cosas parecía imposible en 2002).

¹⁹ Diario Los Andes, viernes 27 de abril de 2012. <http://www.losandes.com.ar>

Pero si las reformas sociales y culturales colaboran en la reconstitución de la normalidad capitalista y la legitimidad de un Estado cuestionado parcial pero febrilmente en 2001-2002, lo hacen porque conforman una unidad en el fondo inescindible con los procesos económicos y políticos. Tal unidad asume una de sus formas cuanto menos discursivas en lo que, desde el propio gobierno y el movimiento peronista revitalizados, se ha dado en llamar un *nuevo proyecto de país*. Un país proyectado nacional y popular pero también modernizado. Tal proyección tradicional de las banderas peronistas convenientes y modernizadas a las novedades del siglo y al devenir internacional, propician al mismo tiempo una determinada visión reconstructiva de la historia argentina y del propio peronismo como partes de la lucha por la hegemonía. En tal pelea se aúnan la modernización discursiva, institucional, burocrática y tecnológica con nuevos lineamientos en las relaciones internacionales, los EEUU, UNASUR, el MERCOSUR, el latinoamericanismo, la disputa con las organizaciones internacionales de crédito, etc. Y en tal perspectiva de un proyecto nacional se entiende el rescate de la causa Malvinas, la pilcha que se puso a la “expropiación de YPF” – sólo verdadera en términos jurídicos - en consonancia con un proyecto capitalista que quiere despertar a un pueblo - que no está dormido - y redirigirlo hacia recorridos menos disruptivos que los que quizás gustaba soñar en 2001 y 2002.

Un proyecto de país moderno y en perspectiva latinoamericanista donde entran los festejos del Bicentenario de la Patria, la rememoración de hitos fundacionales de la historia Argentina como la Batalla de Obligado, y dónde entran también Tecnópolis, la revitalización y politización – sobre todo pedagógica, constructora de una nueva genealogía - del cine nacional y una diversidad de iniciativas sostenidas por el Estado en asociación con capitales privados.

Un régimen basado en la activación política de las mayorías populares de la cual obtiene un apoyo *de carácter general* para un proyecto también *general*. Con alianzas cambiantes pero con una disposición distinta con respecto a los sindicatos, a los que pretende conformar como órganos consultivos y de colaboración con el poder público, en medio de obvias alianzas y pujas de mayor o menor belicosidad.

Hablamos de un régimen que apela a sostener, por otra parte, el apoyo de las minorías sexuales, culturales, etarias, etc, y que durante la mayor parte de su desarrollo evitó aparecer como represor de los reclamos más radicalizados y renuentes a la institucionalización. Un Estado mediador que apeló, sobre todo en el mandato de Néstor Kirchner, a la conformación de comisiones tripartitas para enfrentar los conflictos laborales, con la participación singular del ministerio de Trabajo, los obreros y los directivos empresarios.

Un régimen que renovó la participación política popular y especialmente juvenil, institucionalizando, solapando y metamorfoseando los reclamos febriles de diciembre de 2001. Un

régimen que pretende la discusión en torno a un nuevo proyecto de país capitalista, moderno y popular. Y un régimen que sabe que la mejor manera de reproducir las condiciones de la acumulación capitalista es con el apoyo activo, hasta dónde sea posible, de las mayorías trabajadoras.

Mientras escribimos y corregimos este Análisis las líneas de uno de los intelectuales más enamorado del Kirchnerismo nos ayudan a comprender mejor a qué nos referimos con esta idea que planteamos desde el principio del trabajo y que vincula la necesidad movilizatoria y de apoyo ideológico por parte de las mayorías, con el denominado “proyecto de país” y por supuesto una filosofía sui generis con la ya famosa “recuperación de la política” y de su carácter movimientista. Veamos que nos dice José Pablo Feldman en la contratapa del último ejemplar dominical del diario Página/12:

“El presente se construye porque lo vemos desde el futuro. Si no tuviéramos una percepción de un futuro posible y mejor estaríamos condenados a la inacción. De aquí que estemos en contra de todo positivismo. Estas filosofías de una u otra manera están para decirnos: las cosas son así y son inmodificables, este es el orden natural de las cosas, es absurdo ir contra ese orden, es absurdo ir contra las cosas, en ellas está inscripto el rumbo de la historia. Este es siempre el discurso de los amantes de la cosificación de la vida. La existencia es una cosa inmodificable. Sólo que –para goce de ellos y desdicha nuestra– esa cosa les pertenece. El orden natural de las cosas es el orden que por medio del poder –ese poder que han acumulado e impuesto como verdad para todos– le han impuesto a esas cosas. Una vez que se domina la legalidad de la Historia, una vez que se la dicta desde un rostro del poder (el hegemónico) sólo resta el positivismo: declarar la naturalización de la realidad, cosificarla, declararla inmodificable porque ése es su rumbo, su orden. Y ese orden es natural. Así, se diviniza el poder. Esta divinización del poder, esta cosificación del dominio, tiene su expresión en la inercia. La inercia es el quietismo, la inacción, la inactividad, la pasividad. Pero la militancia, la práctica política tiene como primera tarea negar este supuesto. Postula que la realidad no es una cosa y, por lo tanto, es transformable. Que la realidad –al ser hecha por la praxis política de los sujetos– está siempre en discusión. Que se discutirá esa afirmación del “orden natural de las cosas”. No hay algo semejante a eso. No hay tal orden. Ese orden es el de los sectores dominantes. La historia se hace para ser transformada. [...] En 1974, en ese libro del que durante tantos años mantuvimos en cauto recaudo, decíamos: “Vamos a partir de la distinción, ya tradicional en ciencias sociales, entre lo político y la política. La esfera de lo político comprende, básicamente,

al Estado en tanto superestructura jurídico-política de la sociedad. La esfera de la política comprende las prácticas de organización y movilización popular. Es característica básica del Estado Nacional Popular una subordinación de la primera instancia (lo político) a la segunda (la política). Concretamente: el Estado Peronista basó la legitimidad de sus estructuras jurídicas y político-parlamentarias en las prácticas de organización y movilización del Pueblo, las cuales generaron un proyecto político que determinó el sentido en que debían orientarse esas estructuras del Estado” (JPF, El peronismo y la primacía de la política, Cimarrón, 1974, p. 121) [...] Gobernar es movilizar, frase dicha por primera vez por Horacio González, aunque él diga no recordarlo y acaso lo diga con razón, ya que el conocimiento en esa revista (la revista teórica de la Juventud Peronista) se construía entre todos, como fruto de una socialización interna. El texto está en el segundo tomo –p. 245– de la edición facsimilar que editó la Biblioteca Nacional en 2011.”²⁰

El kirchnerismo ha logrado sostenerse en esta década con mucha inteligencia y capacidad de maniobra. Ha procurado normalizar la actividad económica otorgándole un sentido relativamente industrialista y redistributivo sin los cuáles la guerra de clases se hubiera radicalizado aún más que en 2001-2002. Ha reconstituido el consenso en torno a las instituciones estatales y ha conseguido acallar el carácter radical de las protestas brindándole canales institucionales de participación o encierro.

El kirchnerismo ha puesto en marcha nuevamente, con herramientas políticas, la normalidad - que siempre es conflictiva - del capitalismo. Ello explica quizás el error del actual viceministro de economía que a fines de 2010 sentenciaba la caducidad del modelo económico y hoy se sienta junto a De Vido a intentar reformular las condiciones de funcionamiento de YPF. Pero sobre todo permite entrever que tal vez la crisis del nuevo régimen de acumulación no venga de la mano de sus límites linealmente considerados sino más bien de sus propios logros, esto es, de las contradicciones propias del denominado “crecimiento económico” que en toda sociedad capitalista no puede evitar la concentración económica y por lo tanto los efectos negativos sobre aquellos que no poseen el control de los medios de producción social.

Para terminar este análisis vamos a seguir una vez más las palabras de CFK como una especie de balance y perspectiva, realizadas en los primeros días de este mes de mayo de 2012, durante un acto de propaganda típico ya del kirchnerismo. Nos parece que encierran y contienen un conjunto de problemas que hemos planteado a lo largo de este Análisis. Veamos.

²⁰ “Gobernar es movilizar”, por Juan Pablo Feldman, contratapa del diario Página/12 del día domingo 7 de mayo de 2012.

*“Hoy, estamos prácticamente completando con éstos, la primera etapa de este Proyecto de Financiamiento del Bicentenario, que lancé en este mismo salón, el 4 de junio de 2010, que eran por un total de 8 mil millones de pesos, con una tasa del 9,9, con un plazo de gracia de un año y a cinco años. Bueno prácticamente es una cosa imposible en el mercado bancario normal y realmente con mucho éxito porque hoy estamos alcanzando con los créditos que hemos otorgado elegibilidad hoy llegando a los 7.808 millones, los créditos de hoy son por 1.545 millones. Y yo también quiero anunciar que vamos a lanzar la segunda etapa, por otros 8 mil millones de pesos más para el Proyecto del Bicentenario. (Aplausos). Porque estamos absolutamente convencidos que así como hemos venido sosteniendo la demanda agregada como uno de los factores y uno de los, digamos, impulsores de crecimiento del mercado interno, **hoy tenemos que apuntalar la inversión. Esta es la clave de los tiempos que vienen porque viene un mundo muy difícil. Qué afortunados todos, los 40 millones, [...] seguir sosteniendo a rajatabla este modelo, basado también en la exportación, en el crecimiento del mercado interno, en la sustitución de importaciones. Y sabemos que ahora viene la etapa de sostener la inversión, por eso vamos no solamente a ampliar por otros 8 mil millones más este crédito del Bicentenario, sino que vamos a sentarnos también con todas las grandes empresas, pequeñas y medianas para que nos presenten sus planes de inversión. Esto es muy importante porque la Argentina tiene, además de esto, subsidios energéticos, tienen exenciones fiscales y vamos a pedirles que nos presenten sus planes de inversión para seguir manteniendo estos subsidios, estas promociones industriales porque todos tenemos que poner. Sabemos que estamos en un mundo muy difícil y sabemos que es necesario sostener esa inversión. Porque hoy más que nunca los empresarios y los trabajadores necesitan de un mercado interno fuerte que nos resguarde del vendaval externo. Esto tienen que tenerlo muy, pero muy claro. Yo tengo unos números que me acaban de llegar recién, por ejemplo, en materia de maquinaria agrícola, realmente muy buenos. Porque en maquinaria agrícola, en el primer trimestre del año 2012, los valores descendieron con respecto al 2011, un 17,2 % (las ventas), pero en realidad lo que descendió fue casi en un 40 % la venta de maquinaria extranjera y subió un 17 por ciento la venta de maquinaria nacional. Igualmente estamos por arriba del primer trimestre del 2010, el primer trimestre del 2011 fue excepcional, pero lo cierto es que tenemos hoy una participación mayoritaria en lo que yo denomino ya no bienes de capital, porque en esta Argentina, con esta producción agrícola ganadera las sembradoras, los tractores, las cosechadoras más que bienes de capital son casi insumos que tienen que ser producidos en la propia Argentina. Estamos***

batiendo récord, prácticamente el 98 % de las sembradoras, un dato impresionante, el 97,2 % lo constituyen las sembradoras de origen nacional en la facturación del grupo; prácticamente las sembradoras, todas hechas en la República Argentina. La verdad que me siento muy orgullosa porque hemos trabajado mucho. (Aplausos). Y en el primer trimestre tenemos un saldo comercial de 3.978 millones de dólares, casi 4 mil millones de dólares. Y la verdad que la reducción entre importaciones y exportaciones está muy bien, o sea no es todo lo que dicen. Este abril venimos un poquito peor con el tema de exportaciones, hemos reducido un poquito la exportación porque el mundo se ha caído, pero igual el mes es superavitario, así que realmente estamos muy contentos con este primer cuatrimestre, de casi 4 mil millones de dólares de superávit comercial, realmente muy importante. Y bueno les decía los proyectos, las Pymes: hay 237 Pymes en total de lo que hemos venido haciendo. Y en el día de hoy a 19 Pymes y a 22 grandes y medianas empresas y como está distribuido también en las provincias: la federalización. Estamos absolutamente convencidos de que vamos a poder articular el esfuerzo, además la distribución en todas las actividades con las que hemos llegado con este tipo de operatoria de préstamos. Automotrices, laboratorios, comercios, autopartes, carnes aviar, neumáticos. Porque hoy esta FATE, que es nacional y hace poco fue Pirelli, que es italiana; electrodomésticos, electrónica, logística, siderurgia, metalurgia, carne porcina, alimentos y bebidas; maquinaria agrícola; agropartes; biocombustible; textil; lácteos, hotelería, transporte terrestre de pasajeros; plásticos; servicios de salud; producción de aceite, vitivinícola; industria gráfica y otros sectores. O sea todo el arco productivo, ya sea en servicios, en materia prima para agregarle valor, en las distintas cadenas del eslabón. El otro día estuvimos inaugurando uno de los frigoríficos de Coto, de pollos, y ellos comentaban que también estaban haciendo otra inversión con el Bicentenario en otro centro de distribución. Y entonces esto es lo que yo quiero traspolar también a la República Argentina: la necesidad de poner sensatez en las demandas, que no quiere decir renunciar a los derechos. Quién puede pensar que este gobierno, que generó más de cinco millones de puestos de trabajo, que generó nuevamente la negociación colectiva de trabajo, con más de 2.500 convenciones colectivas de trabajo, que ha devuelto la dignidad a los jubilados, que no tenían un aumento hacía 10 años, cuando subió Néstor Kirchner él les comenzó a aumentar. [...] ¿Quién nos puede decir que esto es obra de las demandas? No señores, los trabajadores ganaron más dinero producto del modelo macroeconómico, que permitió darles beneficios que nunca habían logrado. (Aplausos). No se mérito de ninguno que haya hecho una huelga más o una huelga menos. No nos engañemos más, estamos

mejor porque tuvimos un modelo macroeconómico, sostenido por un Presidente que se llamó Néstor Kirchner y que hemos sosteniendo quienes tuvimos el honor de decidir, de seguir siendo Presidenta de la República por el voto popular. (Aplausos)”²¹

Los elementos a tener en cuenta son múltiples y de diversa índole. Incluyen la dinámica de un capitalismo organizado mundialmente que trasciende por supuesto las fronteras y capacidades de un espacio nacional y regional. Pero si pensamos en perspectiva, como decíamos antes, quizás la crisis del Kirchnerismo se presente a mediano plazo *no tanto* como consecuencia de cierta desaceleración económica sino como consecuencia de los resultados “fecundos” de todo proceso de acumulación capitalista. Para ello habrá que considerar los datos quizás desde una mirada diferente a cómo suelen hacerlo la prensa y los propios economistas.

Cuando tales contradicciones se presenten con la virulencia a la que nos tienen acostumbrados las crisis de acumulación y de “crecimiento” capitalista, estos pagos observarán quizás nuevamente el derrotero, los combates y la discordia profunda entre una realidad económica que el populismo no puede ni quiere modificar de raíz, y una militancia política que genuinamente lucha y participa por el bienestar de las mayorías y de la Nación.

Como decía J. M. Keynes en su, pocas veces difundido, vaticinio:

“Toda inversión de capital está destinada a resolverse, tarde o temprano, en desinversión de capital. Por tanto el problema de lograr que las nuevas inversiones de capital excedan siempre de la desinversión de capital en la medida necesaria para llenar la laguna que separa el ingreso neto y el consumo, presenta una dificultad creciente a medida que aumenta el capital. Las nuevas inversiones de este sólo pueden realizarse como excedente de la desinversión actual del mismo, si se espera que los gastos futuros en consumo aumenten. Cada vez que logramos el equilibrio presente aumentando la inversión estamos agravando la dificultad de asegurar el equilibrio del mañana.”²²

ÍNDICE

El kirchnerismo a diez años del 19 y 20 – propuesta de debate Página 3.

²¹ CFK. Acto de entrega de certificados de elegibilidad del Programa de financiamiento productivo del Bicentenario. 10 de mayo de 2012. <http://www.caserosada.gov.ar> . Subrayados nuestros.

²² J.M. Keynes; Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero, FCE, 4º edición corregida y aumentada, 2003. Subrayado nuestro

Los fundamentos “económicos”	Página 4.
Las regulaciones extraeconómicas y el “proyecto de país”	Página 15.
Conclusiones para el debate	Página 25.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES UTILIZADAS

- **Claudio Katz, Eduardo Lucita y Jorge Marchini**; “Afloran los límites del modelo. Un balance de los economistas de izquierda.” 4 de abril de 2012. Tomado de www.rebellion.org
- **Daniel Azpiazu, Martín Schorr**; Hecho en Argentina, Industria y economía, 1976-2007; Editorial Siglo XXI, Flacso 2010.
- **Sebastián Ortiz**; La patria terrateniente; Peña Lillo, Ediciones Continente, Buenos Aires, mayo de 2010.
- **Rolando Astarita**; varios artículos. Tomados de <http://rolandoastarita.wordpress.com/>
- **Carlos Marx**; El Capital; Tomo I a III. Editorial Siglo XXI y Editorial Ciencias del Hombre.
- **CENDA**; La Anatomía del nuevo Patrón de Crecimiento y la Encrucijada Actual. La economía argentina en el período 2002 – 2010; Centro de Estudios para el desarrollo argentino, Editorial Atuel, Buenos Aires, 2010.
- **Miguel Puttini**; “Las modalidades del impacto de la crisis energética actual. El caso argentino”. Tomado de <http://historia-rosario.blogspot.com.ar/2011/07/las-modalidades-del-impacto-de-la.html>
- **J.M. Keynes**; Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero, FCE, 4º edición corregida y aumentada, 2003.

FUENTES DOCUMENTALES, INFORMATIVAS Y PERIÓDISTICAS: Diarios *La Capital* de Rosario, Diarios *Clarín* y *La Nación* de Buenos Aires, Redacción IMPULSONEGOCIOS.COM, *Prensa Argentina*, Revista *Análisis de Coyuntura* en www.analisisdecoyuntura.com.ar , Página oficial del gobierno de la provincia de Santa Fe, *Diario UNO* de la ciudad de Santa Fe, *Informes de la FISFE* [Federación Industrial de Santa Fe], *Diario El Argentino.com*, *Diario Tiempo Argentino*, suplemento *Eco*, Suplemento *Cash*, *Diario Pagina/12*, *Rosario3.com*, portal de Noticias, [Mercado Argentino.com.ar](http://MercadoArgentino.com.ar), *Argentina en Noticias*, *Infobae.com*, *Soy donde pienso*, en <http://soydondenopienso.wordpress.com/> , Redacción Rosario: <http://www.redaccionrosario.com> , *Diario El Ciudadano de Rosario*, *diario Rosario/12*, etc.





HISTORIA ROSARIO <http://historia-rosario.blogspot.com/>
un espacio ζ para la difusión ζ de las producciones regionales
ζ y el debate histórico y cultural ζ

Ciudad de Rosario, Argentina, mediados de junio de 2012.